



AJ Hardcourt

OSCURA  
SUBMISIÓN

## Oscura Sumisión



Dormir confundía sus nublados pensamientos. Pesados pasos saltaban las cortas escaleras y bajaban pisoteando el vestíbulo. Una voz profunda y susurrante. No la de Brian. Él estaba trabajando tarde en la oficina.

Joder. Alguien estaba en la casa.

Kyler Pastón se dobló en una posición sentada. Su pulso se aceleró, instantáneamente quitándole el sueño. La sábana cayó hacia su ingle. El frío enfrió su carne. La ansiedad envió adrenalina a su corazón. El frenético bombeo tenía la sangre zumbando en sus orejas. Escuchó. Intentando mantener su respiración lenta y superficial, y fallando. La manija de la puerta giró. No había tiempo de salir. No había tiempo de llamar por ayuda. Su teléfono estaba abajo. Si pudiera coger aire profundamente, gritaría. O podía simular dormir. Volvió a estirarse en la cama boca abajo. Cada músculo tenso. Sus palmas se cerraron en puños... Esperando... Escuchando. El sudor goteaba por el crecimiento del cabello.

La puerta se abrió. Los ojos de Kyler se ajustaron a la oscuridad. Había dos hombres en el umbral de su habitación. Uno llevaba una Duffel<sup>1</sup> a un lado. Era más grande, más intimidante que el hombre más pequeño a su izquierda. Los hombres

---

(<sup>1</sup>) Es una bolsa de deporte.

necesitarían encender la luz o esforzarse por ver en la oscura habitación. Si Kyler permanecía quieto, quienesquiera que fueran quizá no lo notaran en la cama y se irían. Sino, lucharía como el infierno.

El suelo chirrió cuando los intrusos se acercaron más. Otro crujido. Kyler podría luchar con uno. Era medía un poco más de un metro noventa<sup>2</sup> y pesaba unos ochenta kilogramos<sup>3</sup>. Pero encargarse de dos sería un reto. Esperó, listo para lanzarse hacia abajo porque quienquiera que estuviera en la habitación no estaba de espalda...estaban a los pies de la cama.

Podía sentir sus ojos perforando su espalda. La presión pesaba en su pecho y tenía un nudo en la garganta. Oh, joder. Oh, joder. Ellos se acercaron más. Sus ropas se rozaban, dándole pistas de donde estaban.

¿Luchar o escapar? No había manera en el infierno de que escapara si ellos tomaban ventaja.

Kyler empezó a contar hasta tres mentalmente. Lo hizo a la una, embistió desde la cama y se giró hacia la primera sombra a la derecha. *Duffel*.<sup>4</sup> El puño de Kyler se fracturó contra la mandíbula del hombre. El dolor lo recorrió por todo el brazo, vibrando a través de él.

—¡Joder! —El hombre gruñó y arremetió contra Kyler—. Quieres hacerlo divertido. —Pelearon, lucharon por la posición, pero fácilmente inmovilizaron a Kyler en la cama, quitando el aire de sus pulmones—. Sé que lo quieres duro, —susurró. Estaban pecho contra pecho. El suave algodón de la camiseta del hombre se rozaba contra los pezones de Kyler. La tela vaquera de sus

3

---

(<sup>2</sup>) 6,3 pies

(<sup>3</sup>) 175 libras

(<sup>4</sup>) En este caso se refiere al hombre que tiene la bolsa de deporte, no a la bolsa, cada vez que esté en cursiva es porque se refiere al hombre.

jeans se rozaba contra la ingle de Kyler cuando inmovilizó a Kyler con su pesado muslo. Su caliente aliento abanicaba el rostro de Kyler.

Kyler jadeó, su pecho pesado mientras luchaba contra el agarre del hombre. Pero joder, era enorme, sólido y fuerte. — ¡Qué te jodan! Jodidos, salgan de mi casa antes de que llame a la policía.

El hombre de pie a los pies de la cama rió. El sonido una espeluznante premonición. —Somos agentes de la ley.

El hombre grande lo miró a la cara. —Vamos, *Kyler*. Rompe una regla. —Silbó bajo y amenazante—. Amaré castigarte.

Kyler no podía respirar. El miedo pasó por su columna y se quedó en sus intestinos. Esto era malo. Realmente malo. *Duffel* sabía su nombre.

—Aguántalo, —ordenó el otro hombre.

Unas manos agarraron toscamente sus brazos, los carnosos dedos enterrándose en sus bíceps.

Kyler golpeó. —Has cometido un error. —Se resistió, causando que las sábanas se deslizaran de la cama. Estaba desnudo... y expuesto. Y esto era una pesadilla.

—No hay error, *pleaser9966*.

El otro hombre, *Bajo*<sup>5</sup>, conocía su perfil de chat. —Oh, Dios. ¿Quiénes sois?

—Dios trabaja, —el hombre bruto dijo cuando tiró a Kyler sobre su estómago. Se subió a horcajadas sobre las caderas de Kyler, el bulto tras la bragueta de sus jeans montando la raja del culo de Kyler. *Duffel* juntó las muñecas de Kyler tras su espalda.

---

(<sup>5</sup>) Así es como lo llama, porque no sabe su nombre



Una cuerda raspaba su carne, girando apretadamente alrededor de sus muñecas y alzando sus antebrazos. Entonces *Duffel* hizo palanca y le dio la vuelta a Kyler.

Kyler atisbó la chispa de lujuria y poder en los ojos del hombre. *Duffel* agarró su mandíbula. Una mordaza en forma de bola se metió a presión en su boca, una correa se apretó para sostener la mordaza en su lugar. Una capucha negra de esclavo fue forzada en su cabeza, sumergiéndolo en la negrura. Cuando los lazos de detrás de la máscara estuvieron asegurados contra su cráneo, la dulce esencia del cuero asaltó sus sentidos. Finalmente la anchura hendidura en el cuero para su boca fue cerrada con cremallera. La saliva se encharcó en el fondo de su garganta. Intentó tragar, intentó respirar. Abriendo sus fosas nasales, absorbió aire a través de la única abertura en la cubierta de cuero.

Sin la habilidad de ver o hablar, y con sus brazos inmovilizados bajo él, había pocas posibilidades de escapar.

El pánico detuvo su respiración y llenó sus pensamientos. ¿Quiénes eran? Estaba empezando a tener una imagen clara de lo que ellos querían.

—¿Pensar esto te enciende? —El hombre acarició su flácida polla.

Kyler gimió e intentó apartarse del indeseado toque. Chatear no engañar<sup>6</sup>. Nunca había querido esto. La presión aumentó en sus ojos cerrados. Había jugado un papel, fantaseado, pero nunca habría engañado a Brian. Brian quizá no era un Dom<sup>7</sup>, pero tenía todas las demás cualidades que Kyler quería en una pareja.

---

(<sup>6</sup>) Es un juego de palabras, en el original dice: Chat not cheating que se pronuncian parecido, la primera es chatear, la segunda engañar

(<sup>7</sup>) Dom es el dominante de una pareja D/s

Hablar en un chat no era lo mismo que querer ser violado en su casa. Sí, había jugado en las salas de BDSM, pero nunca había dado información personal a un contacto. Brian le había advertido que los chats eran peligrosos. Le pidió que fuera cuidadoso. Y confió en que Kyler lo sería. Confió demasiado en Kyler.

La culpa giró en los intestinos de Kyler. No había sido completamente honesto con Brian. No le había dicho cuán profundamente se había envuelto. Brian no entendería el BDSM, no entendería las necesidades de Kyler de ser dominado. Pero no así, nunca sin Brian.

Unas tiras de cuero se apretaron en cada muslo y otro juego de tiras alrededor de cada tobillo. El tintineo de las cinchas<sup>8</sup> hizo eco en la ahora silenciosa habitación. Escalofríos pasaron por su columna. Los hombres respiraban pesadamente, atando a Kyler para sus necesidades sexuales, forzando la participación de Kyler. ¿No era esto lo que había dicho que quería en el chat? No físicamente, pero emocionalmente había estado engañando a Brian. Buscó sus necesidades mentales de otro, de un Dom sin cara, sin nombre del chat.

Y ahora el Dom estaba tomando lo que había declarado que era de él, allí en la cama que Kyler compartía con Brian.

Las emociones inundaron la garganta de Kyler. ¿Qué pensaría Brian si entraba en su habitación ahora? Kyler era el capricho de dos hombres extraños. Dos hombres que sin saberlo fueron atraídos a su casa con sus más oscuros deseos. Uno de los dedos de un hombre incitó su pezón. Kyler se rehusó a responder. No quería esto... no podía querer el calor de la boca cubriendo su tetilla en un calor húmedo. Kyler lloriqueó y tiró su cabeza atrás

6

---

(<sup>8</sup>) Son unas ataduras de cuero.

contra el colchón. Una corriente de aliento se golpeó contra su carne. Se estremeció y encorvó.

—Eso es, *pleaser*<sup>9</sup>. ¿Se siente bien, no?

—¡Sí! ¡Maldito!

—Esto se sentirá incluso mejor. —Pinzas de pezones apretaron sus pezones. El pecho de Kyler se contrajo con el pellizco de metal. La presión se intensificó, convirtiéndose en dolor cuando el hombre giró más la pinza apretando más los duros brotes.

—Exhala, —instruyó *Duffel*.

Cuando Kyler lo hizo, le dio un giro final. El dolor pasó rápidamente de su pezón a su polla. Sus pelotas se calentaron. Kyler gimió arqueándose por el dolor mientras su polla se llenaba.

—Una puta del dolor. —*Bajo* acarició la polla de Kyler, deslizando la carne prieta por la dura longitud. Tiró de las pelotas de Kyler luego la sensación apretada de goma bajando por su eje. Un segundo anillo de goma rodeó su escroto y pellizcó sus pelotas. Un anillo de polla y un arnés. Ellos iban a evitar que se corriera. Se estremeció imaginando el placentero dolor.

*No, no soy una puta del dolor. Sí. Lo Soy.*

—Tu Amo estará complacido. —La profunda voz perteneciente a *Duffel*, el hombre más grande, se deslizó por su carne expuesta como miel caliente.

Kyler no quería sentirse caliente. Una dicotomía de sensaciones surgió a través de su sistema. El miedo chocaba con la anticipación. La conciencia sexual luchaba contra la fidelidad. No quería desear esto. Sin embargo lo deseaba. Sólo quería que el hombre fuera Brian.

<sup>(9)</sup> Es el diminutivo de su Nick-name del chat *pleaser9966*

Pero otro hombre iba a ser su Amo esta noche. Más bien dos hombres. Sólo el otro individuo, *Bajo*, no parecía ser tan agresivo o dominante. Estando atado y amordazado, Kyler estaba indefenso. Ambos tenían el control sobre él. ¿Sería follado por ambos? Porque iban en serio con sus acciones.

*Duffel*, con sus grandes y fuertes dedos, levantó y separó las piernas de Kyler. Kyler luchó para cerrarlas, pero en su confinamiento, no tenía poder para evitar que hiciera lo que deseara con el cuerpo de Kyler. Las caderas de Kyler giraron, exponiendo su agujero.

—Aguántalo, —*Duffel* le dijo a su compañero.

—No, —dijo el otro hombre convincentemente—. Él no será tocado o follado, sólo preparado.

*Si no es para estos dos, ¿Para quién?*

—Sólo una probada.

El colchón bajó cuando el otro hombre se sentó a horcajadas en la cabeza de Kyler. Agarró las piernas de Kyler por detrás de sus rodillas, y elevó aún más sus piernas.

—Maldición, tienes un bonito culo. —Los dedos determinados de *Duffel* acariciaron sus mejillas, deslizándolos por la suave carne de sus nalgas cuando las separó. Apretó y amoldó la carne de Kyler en sus palmas—. Un culo lo bastante bueno para comer.

Oh, joder. Suaves labios se cerraron contra su tierna carne y la lengua caliente y rígida del hombre se clavó dentro del fruncido agujero de Kyler. Se derritió, su culo agarrándose a la lengua mojada y juguetona. Gimió, odiando su respuesta, pero no tenía poder para parar la sangre que llenaba su eje. Cubría sus



pelotas apretadas. El pre semen se derramaba de la ranura de la cabeza de su polla.

*Duffel* lamió su fruncido agujero, haciendo círculos en la entrada, luego la lengua folló su agujero. *Kyler* gimió y tiró su cabeza contra la cama. Sus brazos estaban entumecidos, pero su cuerpo estaba vivo con sensaciones prohibidas. Toques que él sólo había imaginado, fantaseado. El hombre pellizcó su culo, mordiendo lo bastante fuerte para que se sintiera bien, después lo lamió desde su abertura hasta sus pelotas. La feroz lamida hasta su hinchado escroto casi lo hace orbitar.

—Suficiente. Tengo algo especial para *pleaser*.

Y tan rápido como empezó, acabó. *Kyler* inhaló aire fuertemente. Y cuando exhaló lentamente, algo se pinchó contra su abertura. Antes de que pudiera abrazar o resistirse a la invasión, un largo tapón se clavó profundamente dentro de su conducto. Bendita jodida. Su cuerpo tembló con la invasión. Sudor cayendo por su columna. Estaba estirado, lleno... sobre-estimulado. Estaba en total y completa sumisión. Justo lo que pidió en el chat.

—Extiende tus piernas.

*Kyler* se rehusó. Un látigo estalló antes de que *Kyler* sintiera la picadura del chasquido en su pecho. Dolor, el dolor que se sentía tan bien como dolía, rasgó a través del músculo. Calor pasó por debajo de su piel.

—Separa tus piernas, —repitió *Duffel*.

*Kyler* obedeció. *Duffel* ayudó a *Kyler* a arrodillarse en la cama con sus muslos extendidos. El metal tintineó cuando una cadena serpenteó a través de las restricciones de sus tobillos. *Kyler* luchó por respirar en la caliente capucha de cuero. Intentó discernir qué estaba pasando a su alrededor. *Bajo* tenía el látigo. Su fuerte respiración llenó la habitación. *Duffel* estaba en la cama

con él cuando sujetó una extendida barra a las correas de sus muslos.

—Dios, eres caliente. —*Duffel* envolvió sus dedos alrededor de la polla de Kyler—. Si fueras mío, tendría ese culo al aire. Machacaría mi polla dentro de ese apretado y pequeño agujero y te follaría hasta que no pudieras caminar.

Kyler gimoteó.

—¿Me lo permitirías?

Kyler sacudió su cabeza. —*No*.

—Si fueras mi esclavo, no tendrías opción. Te alimentaría con mi polla cada vez que tuvieras hambre. —Bajó su voz—. E incluso cuando no tuvieras. —*Duffel* exploró la longitud del eje de Kyler, dando presión firme en la palpitante vena que pasaba por la parte inferior de su eje. Kyler se estremeció cuando *Duffel* pellizcó la cabeza y extendió sus jugos. Los dedos dejaron su congestionada polla y Kyler exhaló.

*Duffel* besó sus labios. —Sabes tan bien como pareces. —Lamió sus fluidos de sus dedos. Kyler no debería estar excitado, pero lo estaba. Otra traición a su amante.

La puerta principal se abrió y cerró. Mierda. Tenía que ser Brian. El pánico llenó su corazón. Su pulso se aceleró. Sacudió su cabeza violentamente, gruñendo en un intento de alertar a Brian. ¿Qué si le hacían a Brian lo que habían planeado para él? Su estómago se revolvió.

—En tus rodillas, en medio del suelo, —dijo *Bajo*.

—Tu Amo está aquí. —La ominosa voz de *Duffel* estaba cerca de su oreja—. Si te permite hablar, no hablarás directamente a tu Maestro o serás castigado. ¿Te gusta la picadura del látigo?

Kyler se rehusó a contestar.

—Aprenderás a ser un sumiso mejor, *pleaser*.

Kyler gruñó.

*Duffel* tocó el verdugón causado por el látigo en los músculos pectorales de Kyler. —Esto era una alerta. Una broma. —Arrastró las palabras—. Contestarás sólo cuando te hablen y me hablarás sólo a mí. —Pasó un dedo por los temblorosos abdominales de Kyler—. Si no haces lo que se te dice, serás castigado. —Esos palpitantes dedos llegaron a su ingle, acercándose lentamente a su dolorida polla—. Si fallas en complacer... —Presionó contra la ranura de la polla de Kyler con el pulgar—. Serás castigado. —Movié la pinza de pezón. Fuego pasó por el pecho de Kyler. Gimoteó, deleitándose en la sensación—. Ahora, irás al suelo.

Kyler asintió pero no podía moverse.

Algo o alguien apartó la atención de *Duffel* de Kyler. Se apartó lentamente de su estómago. —Está listo para ti.

El suelo crujió. Kyler tragó pero su boca estaba seca. Esto no era sumisión sino coacción. Tomaría el castigo antes que traicionar a Brian. Cometió un atroz error. En no confiar en Brian, en no confiar en su amor. Su necesidad de someterse, de complacer... profanando su casa y su cama.

11

Kyler respiró dificultosamente. Los momentos pasaban y su ansiedad crecía. La adrenalina quemó por su sangre. Su pulso se aceleró, su polla latía con fuerza y las agudas esencias y sonidos a su alrededor tejieron un intoxicante hechizo.

Sonido de ropa. El sonido de un cinturón desabrochándose. Tela susurrando. Entonces el Amo se acercó. Una mano firme en su cabeza. Kyler se sacudió lejos del toque.

El látigo golpeó, infligiendo un cortante aguijón de dolor en su espalda. Su cuerpo parecía determinado a buscar placer, ya fuera del castigo o de la sumisión. Se estremeció con expectación, deseando lo desconocido, incluso con un profundo miedo. Una inquieta aceptación de sus deseos. La traición final del hombre que amaba. La decisión ya no era suya. Su cuerpo accedió con sus respuestas.

La mano en su cabeza dejó de lado el cuero, deslizándose a los lazos de detrás del cráneo de Kyler. El extraño agarró las tiras de cuero y un montón de cabello y tiró su cabeza atrás. Un tirón de la cremallera lentamente reveló su boca. Gotas húmedas en su labio superior. Inhaló bruscamente cuando el aire frío acarició sus extendidos labios. Intentó tragar alrededor de la mordaza de bola.

Una caliente y húmeda lengua lamió suavemente sus labios, llevándose las saladas gotas de sudor. Kyler gimió por el erótico beso. La polla del hombre golpeó contra su esternón, pinchándole cuando el agarre se apretó en los lazos y en su cabello.

Dedos acariciaron sus duros pezones. *Duffel*, *Bajo*, o el Amo, no lo sabía. ¿Qué importaba?

—Tu Amo quiere besarte, —dijo *Duffel*—. Su polla está dura, enorme y deseando entrar en tu boca. Se la está acariciando mientras te mira.

Alguien tocó la palpitante punta de su polla. Kyler se estremeció. Con las tiras alrededor de su eje y pelotas, su polla estaba más dura de lo que había estado nunca. Sin embargo, sólo porque estuviera duro y cachondo, no significaba que se inclinaría



ante *Bajo*, *Duffel* y el Amo si no lo tuvieran atado y sumiso. No lo estaría... si tuviera elección.

No lo estaría. Sacudió su cabeza. *No lo estaría*. No estaba listo para engañar a Brian. La fantasía chocó con la realidad. Brian era real.

—Te ves hambriento, *pleaser*.

Las correas de la mordaza se aflojaron y la bola se deslizó de su boca. Kyler apretó su boca y tragó algunas veces. Sus entumecidos labios empezaron a cosquillear. —Cuidado con lo que pones en mi boca, *Duffel*. No lo tendrás de vuelta. —Masticó, indicando que mordería cualquier cosa con la que intentaran alimentarlo, polla, lengua o cualquier otra cosa.

—¿*Duffel*?

—Tú llevabas la bolsa y *Bajo* usaba el látigo.

Una risa ondeó por su piel... una risa familiar. La confusión nublabá sus pensamientos y una horrible sensación llenó su pecho. —¿Brian?

El látigo estalló, cortando la carne de su espalda.

—No te dirijas a tu Amo.

¿La agitada voz de *Duffel* confirmaba su sospecha? ¿Había Brian planeado ese encuentro? —¿Por qué?

El látigo golpeó otra vez. Kyler se preparó para la picadura. El castigo valía la pena por la información.

—Shhh, —vino el seguro susurro.

Estremecimientos recorrieron su piel. La sensación de las manos de Brian en sus hombros hacía que el calor fuera a su eje. El miedo repentinamente se convirtió en aceptación. Esta noche

no preguntaría el cómo o el por qué. Que Brian hubiera conspirado y planeado esta oscura sumisión con dos Dom revelaba más de lo que ninguna palabra podría. Lágrimas quemaron en sus ojos cerrados. Kyler bajó su cabeza y esperó instrucciones.



Brian miró a su amante, desnudo, de rodillas. Cuerdas atadas en sus brazos apretadamente detrás de su espalda. La cuerda dañando su carne, rozando sus desnudas muñecas. Un pie<sup>10</sup> de cadena extendida ente sus tobillos y una barra mantenía sus muslos separados. Kyler tenía necesidades que Brian no había entendido. Todavía no sabía ni las entendía. Pero estaba determinado a intentarlo.

—Si esto es lo que deseas, —el hombre a quien Kyler había llamado *Duffel* susurró a Brian—. Luego tienes que poseerlo. ¿Viéndolo de rodillas, esperando una polla te pone caliente? ¿Encuentras placer al controlar un encuentro sexual? —En el club BDSM, era llamado Amo Sinn. Su compañero, *Bajo*, era llamado Amo Lash—. Míralo. Míralo de verdad. ¿Encuentras placer en esa posición, de la sumisión? —Sinn pasó sus dedos a través del oscuro cabello y sus dorados ojos brillaron con anormal travesura—. Es hermoso.

—Es mío.

—No lo será si no puedes ser el Dom que necesita. Su placer es tu responsabilidad. Pero tienes que darle lo que necesita sin humillación o degradación.

---

(<sup>10</sup>) Equivale a 30 centímetros.

Brian dispuso y pagó una pequeña fortuna por instrucciones privadas. Los propietarios del Club Chrome no venían fácilmente ni eran baratos. Por Kyler, no eran lo bastante caros. —No sé cómo. —Apartó su vista de Kyler y encontró la mirada de Sinn—. Enséñame. —Ellos controlaban una escena y esta noche no era sólo la sumisión de Kyler. Con la guía del Amo Sinn y el Amo Lash, Brian sería el Dom que Kyler necesitaba.

—No hay lugar para la indecisión. Ya sabes lo que le gusta. Ahora lo llevaremos al siguiente nivel.

—Sí. —¿Kyler los querría a los tres? Brian se enderezó. La decisión no era de Kyler. Brian y Kyler nunca habían invitado a otro hombre a su cama, pero esta noche redefiniría quiénes eran como pareja. Se habían reprimido suficiente tiempo.

Brian empuñó su polla. Sangre hinchó su polla. Quería esto para Kyler... y para sí mismo.

Sinn se puso junto a Kyler. —Tu Amo quiere que chupes su polla.

Brian envolvió sus dedos alrededor de la base, se acercó a Kyler y pintó su boca con la crema que goteaba de la ranura de la cabeza de su polla. Los fluidos brillaron en los labios de Kyler. La lengua de Kyler flotó sobre su labio superior, probando sus secreciones. —Más, —suplicó.

Detrás de él, el Amo Lash empuñó su látigo administrando un golpe preciso. La cola golpeó contra la carne de Kyler. Él se estremeció, pero gimoteó. El mismo sonido gutural que hacía cuando Brian lo follaba duro y rudo.

A Kyler le gustaba el dolor.



Brian no sabía qué pensar de eso, excepto que sabía que debería ser él quien empuñara el látigo, dándole placer a Kyler. La pregunta era, ¿podría infligir verdadero dolor a su amante?

Una roja marca floreció en la bronceada carne de Kyler. El músculo y el tendón ondearon. Kyler se tensó, pero entonces pareció derretirse en la sensación.

—Otro, —le dijo a Lash—. Esta noche entenderá que ahora su placer me incumbe a mí.

Fluidos salían de la ranura de Kyler. La cabeza de champiñón oscurecida con profundo púrpura y las venas que tejían la longitud salían con pulsante sangre. La polla de Kyler estaba viva y hermosa.

Lash ondeó el látigo de nuevo. Kyler gimió y Brian metió su polla en la boca abierta. Cogió su encapuchada cabeza y empujó más profundo. Kyler hizo girar su lengua alrededor de la longitud, cerró sus labios y chupó. Brian gimió, calor golpeando su longitud, y follando la boca de Kyler. Este era su hombre, su amante y le daría cualquier cosa que necesitara.

Incluso aprendería a infligir dolor.

Brian estaba descubriendo que también necesitaba algo. Siempre había estado encima de Kyler, controlando sus actividades en el dormitorio. Nunca se dio cuenta de que había una palabra para sus necesidades, Dom.

Revoloteos y giros en los intestinos de Brian. Guió su eje dentro y fuera del húmedo calor de la boca de Kyler, la corona se apoyó contra su lengua. Kyler deslizó sus labios arriba y debajo de la longitud, tomando tanto como Brian le diera. Músculos y tendones se tensaban en el cuello de Kyler cuando echaba su cabeza atrás y tragaba más del grosor sólido de su longitud. Brian metió su polla profundamente dentro de la boca de Kyler cuando



el placer fue a sus pelotas. —Dios, te sientes bien. Demasiado bien.

Sacó la polla de la boca de Kyler cuando dio un paso atrás. Paró su orgasmo, evitando culminar de modo que pudiera disfrutar más de la fantasía de Kyler.

Kyler lamió sus labios y sonrió. Brian quería caer de rodillas, besarlo sin sentido, y profesarle su amor. Lo haría más tarde.

—Necesita más, —Brian le dijo a Sinn—. Disfrutaría observar cómo chupa tu polla. —Se giró hacia Lash—. Y la tuya también.

—Lash sacudió su cabeza. —Miraré.

Sinn rió entre dientes. —*Pleaser* no está listo para Lash. Otra noche quizá. —Sinn se bajó la cremallera de sus jeans negros, abrió la bragueta y empujó la tela vaquera por debajo de sus caderas. Su polla era enorme, larga, gruesa, oscura y rodeada de negro vello mullido. La rojiza corona mojada era grande con una profunda ranura. Un fluido continuo de pre semen salía del agujero.

—En la cama, —Brian le dijo a Sinn. Este era su escenario ahora. A partir de esta noche, Kyler sería su sum.

—Mi placer. —El Amo Sinn sonrió. Ayudaron a Kyler a levantarse. Sus piernas temblaban bajo su peso. Su polla chorreaba crema, todavía no podía culminar con la tira alrededor de su eje y pelotas. Rojos verdugones estropeaban su carne donde sintió el aguijón del látigo de Lash. Brian empezaba a atisbar la euforia.

Brian colocó sus manos en las caderas de Kyler. Incluyó su boca sobre la de Kyler deslizando su lengua pasando sus labios y

dientes, dentro del decadente calor. Gimió cuando la lengua de Kyler buscó la suya, dura y demandante. La esencia del cuero y hombre intensificó la lujuria de Brian. Dios, Kyler era tan jodidamente caliente. Los sentimientos en ese beso se filtraron a su alma. Giró su cabeza y profundizó más el beso, saboreando más y pidiendo más.

Brian rompió el beso cuando Sinn se posicionó detrás de Kyler. Una mano encima de sus abdominales mientras intensificaba su abrazo y otra alrededor de la nuca de Brian. Movié los labios de Brian a los suyos. Brian gimió, empujando su pelvis en Kyler y se hundió en la poderosamente e intoxicante boca de Sinn.

Kyler lamió su cuello y gimoteó. Lash ondeó el látigo sin golpear.

Sinn se apartó. —Lash es muy duro. —Miró por encima de su hombro—. Pero eso es lo que más amo de él.

Lash acarició el mango del látigo, ojos llenos de lujuria cuando miró al Amo Sinn. —Pero no me permitirá follarlo.

Sinn levantó una ceja. —Trabajamos mejor con un sum entre nosotros.

Brian envolvió sus dedos en la polla de Kyler. —Este es mío.

Gimió y empujó en el puño de Brian, la púrpura cabeza sobresaliendo a través del círculo de sus apretados dedos.

—Está intentando ser bueno, pero *pleaser* necesita más atención.

Brian y Sinn fácilmente movieron a Kyle y lo colocaron en la cama. Estirado bocabajo, con el culo al aire, de rodillas, tenía su cara presionada contra el colchón. Gritó. Un tapón negro

extendía su culo. Brian gentilmente giró el tapón. Kyler gimió. Sus muslos se tensaron y su frente se presionó contra el colchón. —Su culo es mío, —dijo Brian.

—Por favor, tómallo. —Kyler se meció atrás, suplicando más con su cuerpo.

El Amo Lash, golpeó hábilmente con su látigo, golpeando de nuevo. Brian se sobresaltó con el impacto de la cola contra la piel de Kyler. El rubor de color en la carne de Kyler envió calor a Brian. El poderoso golpe era lanzado con control. Brian quería ese control. Un día. Pero no ahora. Heriría a Kyler. Esta noche seguiría al Amo Sinn y al Amo Lash en el juego del dolor... pero no el placer sexual. Sabía exactamente cómo llevar su polla dentro del culo de Kyler, cómo hacer que se sintiera bien.

Brian agarró el borde del tapón. Girándolo y girándolo, metió y sacó la parte más grande en el flojo agujero de Kyler. El tapón de goma picaba su suave y fruncido agujero extendido. Humedad brillaba alrededor de su agujero rosa. Kyler jadeó, acercándose a Brian, desesperado por más. La misma desesperación quemaba dentro de Brian. Rápidamente quitó la cadena entre los tobillos de Kyler.

Agarrando la tela amarrada, Brian volteó a Kyler sobre su espalda. Cuando iba a pedir lubricante, Lash le pasó la botella. Colocó una silla en el borde de la cama, dándole una ilimitada vista del culo de Kyler y su cara. Lash deseando ver a Sinn follar la boca de Kyler y a Brian follar su culo.

Derramando gel en sus dedos, Brian alcanzó entre las mejillas de Kyler y fácilmente deslizó dos dedos en el extendido agujero. Bombeó unas cuantas veces, encorvando sus dedos y rozando la próstata de Kyler.

—Por favor, no puedo correrme. —Las tiras alrededor de su eje y escroto apretaban su dura polla y las hinchadas pelotas.

—¿Duele?

Kyler apretó su mandíbula y siseó a través de sus apretados dientes. —Sí, duele tan jodidamente bien.

Brian sacó sus dedos de Kyler y frotó gel transparente sobre su eje. Agarrando la gruesa barra, hizo palanca en las caderas de Kyler, alineando su polla con la abertura de Kyler, y empujó pasando el anillo. En la larga, lenta y decadente hundida, deslizó su desnuda polla dentro del culo de Kyler. Este era su amante, su compañero, y confiaba en él, confiaba bastante para creer que nunca se alejaría más que en un chat.

Kyler gimoteó y se arqueó para darle a Brian una penetración más profunda. Brian se detuvo, permitiendo que Kyler aceptara la invasión. Caliente tejido interior masajeó el eje de Brian.

El Amo Sinn saltó en la cama y se sentó a horcajadas en Kyler, sus muslos flanqueando la cabeza de Kyler. Le dio un golpecito con la cabeza de su polla a los labios de Kyler, dejando un brillante rastro de fluidos. —Muéstrame por qué te llamaste a ti mismo *pleaser*.

Kyler abrió su boca, y Sinn lo alimentó con ocho<sup>11</sup> pulgadas de gruesa, sólida y goteante polla. Sinn se elevó con sus rodillas, inclinándose adelante y colocó sus manos en la cama encima de la cabeza de Kyler. Apoyó su parte superior en sus extendidos brazos y folló la boca de Kyler mientras él aporreaba su culo. Kyler se la chupó y se la tragó, pero los sensuales gemidos que salían de su garganta decían cuánto amaba ser

---

(<sup>11</sup>) Equivalen a 20 centímetros.



asaltado por una polla en su boca y la polla de Brian bombeando dentro de su recto.

El eje de Brian se deslizó profundo, entonces retrocedió hasta que sólo la corona permaneció dentro de Kyler. Luego golpeó de nuevo. Y otra vez. La polla de Kyler se balanceó con el ritmo y la fuerza de las estocadas de Brian. Sus abdominales ondeaban bajo la presión. Un brillo de sudor se deslizó por su bronceado pecho. Pinzas pellizcando sus rojos pezones. Brian sólo podía imaginar la intensidad del dolor. Hizo pequeños círculos alrededor del oscuro disco, luego agarró la apretada punta. Los músculos anales de Kyler se apretaron duro en la polla de Brian, y se inclinó en la cama con la contorsión de sus brazos inmovilizados bajo su espalda. La esencia del sueño, cuero y hombre perfumaban el aire. La embriagadora experiencia no era como nada que Brian hubiera imaginado alguna vez.

El culo de Sinn se apretó mientras su polla follaba la boca de Kyler. Saliva encharcaba la boca de Brian. Tragó, la visión de su amante y el poderoso Dom lo enviaron sobre el borde.

—No quiero correrme, —dijo ásperamente, gruñendo con cada embestida dentro de Kyler—. No todavía. —Apretó su mandíbula para evitar la liberación.

El Amo Lash gruñó desde la izquierda. Se levantó, se dirigió a la cama y se arrodilló en el colchón. El deseo volvió sus ojos azules tormentosos. Sus llenos labios en un gruñido. Con la polla en su mano, se acariciaba duro y rápido. Tres bombeos y con un grito, se corrió. Chorros de lechoso semen salieron de su ranura y salpicaron el estómago de Kyler y el culo de Sinn.



—Joder. —Cada músculo fuerte de Sinn se estrechó. Sus glúteos se endurecieron. La tensión tensó las duras líneas de su

torso y sus brazos temblaron visiblemente—. Tómallo todo, —le ordenó a Kyler.

Kyler se sacudió y se tiró a la cama. Su polla oscureciéndose en profundo púrpura. Sus pelotas tensas en el anillo de polla que las mantenía prisioneras. El Amo Lash se inclinó sobre su regazo, rompió la goma y tomó la polla de Kyler en su boca. Lash gimio mientras chupaba y tragaba.

Kyler rugió cuando su orgasmo rasgó a través de su cuerpo. Su anillo se cerró sobre Brian y se sacudió, embistiendo su polla dentro de la boca del Amo Lash. Kyler casi sacudiendo a Sinn de su posición.

Brian agarró los muslos de Kyler, lo inclinó ligeramente y bombeó duro y rápido dentro de su culo. Cada arremetida enviaba fiero calor a su eje y a sus pelotas.

Brian se dejó ir. Corriente eléctrica destelló como líquido a través de su cuerpo. Calientes pulsaciones de crema se dispararon de su polla, llenando el culo de Kyler.

El Amo Lash lentamente se sacó la polla de Kyler de su boca y con glotonería lamió el semen del culo del Amo Sinn.

Sinn se sentó junto a Kyler. Kyler jadeó por aire. Su pecho se alzó y cayó. Brian deslizó su polla de su resbaladizo agujero. Kyler tembló, su cuerpo estremeciéndose por la liberación. Brian gentilmente acarició los muslos de Kyler.

—Pensé que ibas a mirar, —Sinn le dijo a Lash.

—No podía quedarme de pie viendo cómo tomabas toda la diversión.

Brian desenganchó la barra de las piernas de Kyler y bajó sus pies a la cama. Kyler intentó sentarse, pero Brian colocó una

mano en su sudoroso-resbaladizo torso. —No todavía. —Se inclinó sobre él y gentilmente besó los labios de Kyler.

Kyler suspiró y se estiró en la cama. Se quedó quieto contra las sábanas.

—Rueda sobre tu costado. —Kyler lo hizo y Sinn desató cuidadosamente las tiras y liberó sus brazos.

Kyler se estremeció con el primer movimiento de sus hombros. Dolor tensaba sus caderas y tensaba su cuerpo. Y su polla empezó a llenarse de nuevo.

El Amo Lash gimió cuando agarró sus pantalones de cuero del suelo junto a la silla y se los puso. —Buena cosa que lo encontraras primero. Necesito un sum que le guste un poco de dolor con su placer.

Brian miró a Kyler, todavía llevando la capucha. *Su* sum. Pero podía compartirlo con Sinn y Lash hasta que acabara su entrenamiento. —Lo tendrás de nuevo.

Kyler sonrió pero rápidamente trató de enmascarar su placer por las palabras. Era verdad que había disfrutado del encuentro. Eso era porque estuvieron todos juntos.

*Su placer es mi placer.* Brian pasó sus labios por el vientre de Kyler. —Te amo, —dijo contra su carne.

El Amo Sinn se subió los jeans. —Tu próxima sesión será en el club.

Brian asintió. No podía esperar. No podía esperar para que ambos se hundieran profundamente en su oscura sumisión.

# Dream & Desire

**Coordinación del proyecto:**  
**Pervi**

**Traducción:**  
**Verónica**

**Corrección:**  
**Lou / Gaby**

**Edición y formato:**  
**Gaby**

*Sí quieres leer más de nuestros proyectos, no olvides  
pasarte por:*

[www.thedreamofdesire.com](http://www.thedreamofdesire.com)

24

*¡Y no olvides comprar a los autores, sin ellos no podríamos  
disfrutar de todas estas historias!*